

## Densificación del centro

● Hace 20 años podía pararme en el mirador de la Intendencia y contemplar el seno de Reloncaví. Hoy eso ya no lo puedo hacer, ya que ahora, cuando me paro en el mismo lugar, veo un centro comercial, torres de oficinas y sólo una pequeña fracción del mar.

Si no fuera por el espacio que crea la calle Quillota, la panorámica que el antiguo mirador ofrecía estaría totalmente bloqueada por los edificios que hoy se erigen a pocas cuadras de la plaza de Armas.

Coincido con el alcalde Rodrigo Wainraihgt y con la editorial de El Llanquihue (del 29 de enero) en que se debe densificar el centro de Puerto Montt. Sin embargo, se trata de una tarea que debe hacerse con responsabilidad.

La responsabilidad de salvaguardar lo que hace especial a nuestra ciudad: ser un anfiteatro natural que mira hacia la Patagonia. Un anfiteatro democrático que no discrimina por condición social (no hay que pagar para tener vista privilegiada) y que todo el mundo —vecinos y forasteros— podemos disfrutar.

Los puertomontinos somos muy privilegiados: tenemos un extraordinario entorno que, pese a las construcciones aberrantes que hoy se erigen en ciertos lugares como verdaderas murallas que bloquean y privati-

zan la vista al mar, todavía podemos disfrutar sin salir de la ciudad. Muchas veces, no obstante, pareciera que este privilegio del que gozamos no lo sabemos apreciar.

Lo mínimo que espero del alcalde y los concejales, entonces, es que visiten cada uno de los miradores de Puerto Montt y recorran —a pie— cada calle y cada escalera que conectan las terrazas. Porque de lo contrario, ¿cómo van a poder entender y dimensionar el enorme impacto que tendría la construcción en altura en nuevos sectores de la ciudad?

Deseo no tener que pararme en otros miradores en 20 años más y ver edificios en vez del seno de Reloncaví. Cuidemos lo que hace único a Puerto Montt.

*Nicolás Binder Igor*

## Desalojo de los ambulantes

● El desalojo de los vendedores ambulantes en la comuna busca “embellecer” la ciudad para el turismo, pero ¿a qué costo? Pareciera que avanzamos hacia una versión local del show de Truman, donde todo parece “limpio y ordenado”, ni rastro de la realidad.

Sin embargo, el precio de esta postal turística es alto: la represión de la identidad local y la criminalización de quienes intenten ganarse la vida humildemente. En lugar de intentar ge-

nerar propuestas reales para el comercio informal, el alcalde opta por barrer a los vendedores ambulantes de la vista o multar a quienes les compran, como si el problema desapareciera al ocultarlo. Pero una ciudad no se construye eliminando a su gente, sino integrándola.

Puerto Montt no puede convertirse en un escenario vacío para, supuestamente, agradar a los turistas, mientras sus propios habitantes son tratados como estorbo o escoria.

*Muriel Muñoz Ibáñez*

## Protección de los humedales

● En pocos días más, el mundo entero conmemora la relevancia de los humedales, siendo un momento especial para reflexionar sobre el papel de estos ecosistemas en un mundo marcado por el cambio climático. Los humedales son el corazón latente de la naturaleza, purifican el agua, albergan biodiversidad única y regulan el clima al actuar como reservorios de carbono y mitigadores de eventos extremos como sequías e inundaciones.

Históricamente subestimados como terrenos improductivos, los humedales fueron degradados por la expansión agrícola y urbana. Sin embargo, su relevancia comenzó a reconocerse a lo largo del siglo XX, culminando con la Convención Ramsar en 1971,

que estableció un marco global para su protección y uso sostenible. Este reconocimiento marcó un punto de inflexión en la conservación de humedales.

Chile, con su geografía diversa, hospeda una rica variedad de humedales que incluyen los altoandinos del Altiplano, como Surire y Parinacota, los costeros del río Maipo y Lluta, y los australes en el Parque Nacional Torres del Paine. Estos ecosistemas desempeñan un papel clave en la regulación hídrica del país.

A nivel nacional, en 2022 se promulgó la Ley de Humedales Urbanos para garantizar su protección en áreas urbanas. Además, Chile cuenta con el reconocimiento de 18 sitios Ramsar que abarcan más de 360.000 hectáreas, destacando el Salar de Surire y el Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter.

Por ello hoy, más que nunca los humedales chilenos son verdaderos guardianes silenciosos de nuestra vida y futuro. Su protección es un acto de compromiso intergeneracional frente a los desafíos del cambio climático y la escasez hídrica.

La naturaleza ya ha cumplido su parte; y por tanto, ahora es nuestro turno de convertirnos en sus verdaderos guardianes.

*Carolina Gamboa, académica de la Universidad Bernardo O'Higgins*

## Fin de las AFP

● La reforma de pensiones aprobada ingresa competencia al mercado de AFP, consolida la solidaridad e intenta avanzar en que se logre algo de dignidad para quienes se pensionan, que siempre se prometió y no se logró hasta que el Estado ingresó.

Ahora debemos seguir avanzando y empujando el fin de las AFP, el fin del mercado en donde nunca debió estar, y conseguir que los recursos sean realmente de los trabajadores y no de especuladores.

*Alexis Osses Moyano*

## Triunfo de la izquierda

● Todas las fotos de celebraciones de la izquierda por la reforma de pensiones no hacen más que hacer patente que la derecha fue la que perdió. Lo otro es sólo música.

*Julio Alvarado*

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a [cronica@diarollanquihue.cl](mailto:cronica@diarollanquihue.cl) o a la dirección Antonio Varas 167, Puerto Montt.